

# I

## ECUMENISMO DOCTRINAL

### **EL AMBIENTE MONOTEISTICO DE MAHOMA Y SU INFLUENCIA SOBRE ESTE PROFETA ARABE**

EFRÉN BAALBAKI (Líbano)

Estudiando la Arabia preislámica nos encontramos con los cristianos como comunidad fortísima y de una influencia considerable sobre los hombres que formaban el ambiente de Mahoma; más aún, gran número de estos hombres eran ellos mismos cristianos y ejercieron una influencia marcadísima en la formación religiosa del Profeta Arabe.

Este tema nos parece de suma importancia, vista la finalidad de nuestros estudios sobre el Islam, ya que nos descubre el parentesco tan estrecho entre la religión de Mahoma y el Cristianismo y nos convence de la necesidad de conocernos y de amarnos mutuamente abriendo un diálogo sincero, a nosotros evidentemente posible, que nos llevará, si no a una unión en la fe, que es difícil, sí a un mutuo entendimiento y a una

mutua ayuda que es mucho más fértil y creadora que una simple convivencia pacífica.

Igualmente nos encontramos con los judíos y con otros grupos monoteístas en la península árabe preislámica, tema que aquí desarrollaremos más, e igualmente, como hablando de los cristianos, no para una polémica y para negar la originalidad del Islam, sino para probar lo absurdo que resulta el ir discutiendo sobre puntos que nos separan olvidando que son mucho más importantes y más urgentes los puntos y las razones que nos unen o nos obligan a unirnos.

En el tiempo de Mahoma, el Cristianismo había ya dominado gran parte de la península árabe, sobre todo las regiones del norte y del sur; las sedes episcopales árabes eran bastante numerosas y cada sede tenía su obispo particular del cual dependía un número considerable de sacerdotes, monjes y fieles. De estos obispos varios asistieron a los grandes concilios de los primeros siglos de la cristiandad igual que los obispos de otras naciones.

Al primer concilio de Nicea (325) asistieron seis obispos árabes, "obispos de las tiendas". Al cuarto concilio, de Calcedonia (451), asistieron veinte obispos árabes nómadas y dejaron sus firmas en varios documentos del concilio firmando como sigue: Fulano de tal ..... obispo de las tiendas .....

Este número de obispos no puede existir sino en un país donde la comunidad cristiana es bastante numerosa y bastante fuerte. Igualmente tenemos que concluir cuando leemos los martirologios y las obras históricas árabes orientales, en los cuales abundan los mártires y los santos monjes y ermitaños cristianos árabes. Y nos sobra el hablar de las huellas que dejaron los cristianos nómadas o sedentarios en la literatura árabe preislámica y precisamente del ambiente en el cual nació Mahoma.

Dice el profesor *Al-Haddád* que el Cristianismo es la religión puramente monoteísta a pesar de que confiese la Trinidad en la unidad de la naturaleza divina, el verdadero trinitarismo cristiano no divide la única divinidad en el Dios único. El Cristianismo, al principio y al fin, cree en un solo Dios, como viene en el comienzo de su credo bajo todo cielo. Y de aquí, la creencia en la divinidad de Cristo; no en su divinización<sup>1</sup>, y en su

---

<sup>1</sup> Existe una gran diferencia entre estos dos términos en árabe que son *Uluhiat*, Divinidad; y *Tálih*, divinización.

encarnación, no quita ni añade nada a la naturaleza del único Creador.

Cristo, *Isa Ben Mariam*, es el Verbo de Dios, que Dios envió a María, y es Espíritu de El<sup>2</sup> y el Verbo que se hizo carne de María y habitó entre nosotros; es el Verbo que era en el principio y el Verbo que estaba en Dios y el Verbo que era Dios<sup>3</sup>. Luego los dogmas cristianos: La Trinidad y la Encarnación no tienen ninguna relación con el *Asirk*, o la asociación con Dios, más bien son de la misma esencia del monoteísmo, y el verdadero cristianismo los considera, en su verdadero sentido, como una explicación o una manifestación de la vida íntima del Dios vivo en su ser sublime según fue revelado en el Evangelio.

Más aún, los Apóstoles, antes de enseñar la doctrina trinitaria en los países paganos, predicaban el Dios uno y único, y una vez segura la fe, explicaban a los fieles la riqueza de la naturaleza divina en su actividad ilimitada y en sus procesiones personales según es posible a la inteligencia humana limitada la asimilación de la vida ilimitada del Dios vivo<sup>4</sup>.

El Corán da un seguro testimonio del monoteísmo cristiano de los Apóstoles y de la comunidad cristiana de la península y afirma que el Dios de los cristianos es el mismo que predica Mahoma.

“Pero luego que sintió *Isa Ben Mariam* la incredulidad de ellos dijo: ¿Quién será mi defensor para con Dios? Dijeron los discípulos: Nosotros somos los defensores de *Alá*, creemos en *Alá* y atestiguamos que somos musulmanes”<sup>5</sup>.

“Aquellos a los que llevamos el libro antes de ti, ellos creen y cuando se les recita, dicen: Creemos en él; ciertamente, es la verdad de parte de nuestro Señor, ciertamente nosotros éramos antes de él musulmanes”<sup>6</sup>.

“Y no discutais con la gente del libro sino con las buenas, salvo con los que obran iniquidades, y decid: Creemos en lo

---

<sup>2</sup> S. Las Mujeres IV: 170.

<sup>3</sup> (Jn. I, I).

<sup>4</sup> a) Cf. Profesor AL-HADDÁD: *El Coran y el Libro*, P. I, p. 44. b) Cita el autor a Mc. 12, 28-34, para probar su afirmación sobre el riguroso monoteísmo cristiano, e igualmente cita a San Pablo en Act. 17,16-34; I cor. 8, 4.

<sup>5</sup> a) S. La familia de Imrán III: 52. b) Musulmán en sentido amplio, significa: resignado a Dios, sumiso y obediente.

<sup>6</sup> S. La Historia XXVIII: 52.

que fue bajado sobre nosotros y fue bajado sobre vosotros; y nuestro Dios y vuestro Dios es uno y nosotros somos a El *Muslimún*, resignados”<sup>7</sup>.

Mahoma al comienzo de sus predicaciones no tuvo dificultades de parte de los cristianos, ya que veían en su doctrina la misma fe que ellos confesaban, y los *Quraisitas*, sabiendo que él estaba en relación con los judíos y los cristianos, le decían que todo lo que traía se lo estaban enseñando los otros... y él les decía que no había duda que la revelación es de Dios, pero si bajaba ahora a Mahoma era para predicarla a los que no habían tenido aún predicador<sup>8</sup>.

Todo ello prueba la existencia y la influencia de los cristianos en el ambiente de Mahoma y la divulgación de sus doctrinas entre los árabes. Son innumerables los textos coránicos que hablan de los cristianos y de su doctrina alabándoles y afirmando su ortodoxia; aunque, no pudo llegar al conocimiento exacto de todos los puntos claves de la verdadera fe cristiana.

Igualmente sería larguísimo hablar aquí del Cristianismo en la *Hira*, en *Gassán*, en el *Iaman*, en *Al-Hiyáz*, en *Nayed*, en *Nayrán* y en la misma Meca de los *Quraisitas*. Los documentos son innumerables y muy elocuentes y todos nos describen el monoteísmo cristiano del ambiente de Mahoma y de su gran libro, *el Corán*.

## EL MONOTEISMO JUDIO EN LA PENINSULA Y EN EL AMBIENTE DE MAHOMA

La colonia judía en la Arabia en tiempo de Mahoma no era menos considerable que la cristiana o, mejor dicho, de la comunidad cristiana, ya que los cristianos en la península eran, en su mayoría, nativos.

Los judíos, comerciantes por temperamento, fueron desde tiempos muy antiguos a Arabia, país de tránsito, y fundaron allí sus colonias, aprovechando sus relaciones con los beduinos para hacer proselitismo<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> S. La Araña XXIX: 46.

<sup>8</sup> Cf. ANTÚN SAADÉ: *Al Islám fi risálataih al Masihia Wal Muham-madia*, tercera edición, Beirut 1958, pp. 127 ss.

<sup>9</sup> (Act. 2, II-15). San Pedro habla a judíos de diáspora y de Jerusalén y entre ellos estaban los judíos árabes.

Estas penetraciones judías en la península, se acentuaron más y más después del año 70 a raíz de la destrucción de la Ciudad Santa, Jerusalén, y de la persecución político-religiosa desencadenada sobre ellos de parte de los romanos y de los romanófilos. *Iazreb* y *Attáf* eran los dos lugares de su gran aglomeración, sin que ello impida su dispersión en toda la Arabia. Los documentos antiguos de la península, todos hablan de la influencia judía en la sociedad árabe, y el Corán es un testimonio fiel de sus relaciones con el Profeta.

Pues Mahoma, para probar la veracidad de su doctrina afirma que todo lo que trae había venido en los libros primeros. "Y no hemos enviado antes de ti sino hombres a quien hemos revelado, pues preguntad a la gente del recuerdo, si no lo conocéis; con milagros y con los salmos, y hemos enviado a ti la memoria de aquello para mostrar a los hombres lo que fue bajado sobre ellos acaso piensan, y no te hemos bajado el libro sino para mostrarles lo que discuten sobre ello y guía para los creyentes"<sup>10</sup>.

La gente "del recuerdo" son los judíos y los cristianos que se han quedado fieles a la revelación recibida en sus libros. Mahoma demuestra directamente a los poseedores de los mismos, lo que supone su existencia en su ambiente.

A los judíos se dirige particularmente en los versículos que ordinariamente empiezan por "Oh *Bani Isráil!*" y son innumerables para poder transcribirlos aquí. El Profeta les hace recordar las gracias de Dios sobre ellos: cómo les sacó de Egipto y les mimó durante siglos, pero ellos fueron incrédulos e infieles y han desobedecido a Dios y han adulterado su ley y sus revelaciones, y les llama de nuevo a la creencia en el Dios uno y único y al recuerdo de los libros, antiguamente revelados a sus padres y a sus profetas<sup>11</sup>.

Al decir que Mahoma demuestra un conocimiento seguro de la *Tóráh* y del *Evangelio* no queremos afirmar que él conoció la verdadera *Tóráh* o los verdaderos *Evangelios*; pero sí

---

<sup>10</sup> S. La Abeja XVI: 42-43; 63.

<sup>11</sup> Cf. S. La Vaca II: 47-93; 106-140; 144-147; 210; 245-251; 257-260; 285. S. La Familia de Imrán III Toda.

S. Las Mujeres IV: 157-167.

S. La Mesa V. Toda.

S. Ta Ha XX: 133.

S. Los Profetas XXI: 60-112.

S. Los Poetas XXVI: 196-197, y varias otras.

conoció los libros de estas comunidades, aunque no fueron todos canónicos, dándose cuenta él mismo de que un grupo de esta gente del libro iban copiando sus libros o inventando otros atribuyéndolos a los Profetas y pretendiendo haberlos recibido de Dios para venderlos a precios profanos.

“¿Acaso ambicionéis que os crean y he aquí que parte de ellos oyeron la palabra de *Alá* y luego la alteraron después de haberla entendido y ellos sabían?”<sup>12</sup>. “Ay de aquellos que escriben el libro con sus manos y luego dicen: éste viene de la parte de *Alá*, para comprar con él poco precio, ay de ellos por lo que escribieron sus manos y ay de ellos por lo que se granjearon”<sup>13</sup>.

Sean los que fueran los libros que conoció Mahoma, lo importante es que con estos datos que trae el Corán nos prueba clarísimamente que los conoció conociendo a los judíos que eran bastante numerosos en su ambiente y que él tenía con ellos un contacto directo.

Decir que los judíos son gente monoteísta y tratar de probar esta afirmación, sería como el intentar probar una evidencia ya que, si el monoteísmo israelita en sus tiempos antiguos no era aún un monoteísmo absoluto, en el verdadero sentido de la palabra, en el tiempo de Mahoma y desde los años del exilio de Babilonia, Israel ya se había curado totalmente de todo paganismo y de toda idolatría, y el Dios de Israel vino a ser, no un Dios nacional con la posibilidad de que pueda haber otro Dios para otras naciones, sino el único Dios de todos los pueblos fuera del cual no puede haber otros dioses.

Pero, el monoteísmo de la Arabia en tiempos de Mahoma no se limitaba al monoteísmo judío y cristiano. Había en la península varios grupos árabes que profesaban la fe en un solo Dios, aunque con El, veneraban a otras divinidades menores, como el dios luna, el dios sol y varios espíritus.

De estos monoteístas, los más próximos a los judíos y a los cristianos eran los *Hunafaa* que pretendían tener a *Ibráhi:n* como padre teniendo al mismo tiempo prácticas judías y cristianas, tanto que varios autores les identifican con los judaizantes, y nosotros, con cierta reserva nos inclinamos a esta opinión.

---

<sup>12</sup> S. La Vaca II: 75.

<sup>13</sup> S. La Vaca II: 79.

Mahoma, no sólo les ha conocido, sino era uno de ellos y se gloriaba de serlo. "Y ciertamente era *Ibráhimo*, una nación, temeroso de Dios y era un *Hanifa* y no era de los "asociantes". Agradecido a sus mercedes; lo escogió y lo guió por un camino recto. Y le trajimos en la vida bienes y ciertamente él, en la otra vida es de los justos. Y luego te revelamos que: Sigue la religión de *Ibráhima* que era *Hanifa* y no era de los "asociantes"<sup>14</sup>.

## EL MOVIMIENTO HANIFITA EN LA PENINSULA EN TIEMPOS DE MAHOMA

Muchas discusiones fueron suscitadas alrededor de este término *Hanifa* y todas tenían por objeto el llegar a la esencia y realidad de este movimiento que más tarde se transformará en el mismo Islam. Necesario nos parece, pues, detenernos en el estudio de este grupo de monoteístas que tenía no poca representación en la península y al cual pertenecía Mahoma, haciendo de él la base de su nueva religión musulmana.

Dice el Profesor *Al-Haddád* que al margen del movimiento libristico del judaísmo y del cristianismo, se levantó en la península; en *Al-Hiyáz* y en la Meca, un movimiento intelectual monoteístico independiente presidido por un grupo de pensadores monoteístas que fueron llamados: *Hunafaa*; y ello en un tiempo preislámico distinguido por una efervescencia de sentimientos y de pensamientos religiosos y por la exaltada tendencia al monoteísmo<sup>15</sup>. Este movimiento no fue desconocido y sus tendencias no fueron oscuras y el Corán parece claro hablando de su sentido y de sus finalidades, pero su confusión

---

<sup>14</sup> a) S. La Abeja XVI: 120-125. b) Hemos traducido la palabra *Musricum* por asociantes ya que el verbo *Asraca* en árabe viene a decir lo mismo que asociar en español y los *Musricun* eran un grupo de árabes que, con la adoración al único Dios que ellos reconocían, veneraban a otras divinidades menores.

<sup>15</sup> a) Aquí cita el autor a *Filib Hitti* en su libro titulado *Tárij Al-Arab* (historia de los árabes) I, p. 152, donde dice: "Fue vencido el paganismo y prevaleció sobre él un grupo de tendencia monoteísta oscura y ellos son los llamados *Hunafaa* que es palabra tomada del arameo por el nabateo". b) *El Haddád* opina que este movimiento no fue oscuro y lo prueba.

con el Islam y el hecho de haber sido envuelto por él, le hizo perder algo de sus características <sup>16</sup>.

Luego sigue el autor hablando de este movimiento tan importante, en unos largos capítulos, de los cuales, basándonos sobre otros documentos, podemos deducir lo siguiente <sup>17</sup>:

Logrando el movimiento libristico monoteísta de los judíos y de los cristianos triunfar del paganismo árabe y abolir, en gran parte, la idolatría de *Al-Hiyáz* y de la Meca y de otras grandes regiones de la península, predicando, con mucha valentía en los mercados y las peregrinaciones sus doctrinas reveladas, no pudo imponer sobre todos las prácticas de las leyes que de él brotaban.

Pues un grupo de inteligencias independientes rehusó admitir el judaísmo y el cristianismo tal y como se presentaron, y se limitó a creer en un solo Dios, rechazando las otras divinidades, conservando las costumbres de su nación, declarándose seguidores de la religión de *Ibráhim* que es, antes de la *Tóráh* y del *Injil*, padre del monoteísmo en todo el mundo semítico. El pueblo cristiano y judío llamaba a los seguidores de esta corriente: Los *Hunafaa* de *Hanafa*, que es pronunciación dialectal del verbo *Hanaza*, que quiere decir “renegar” y ello por haberse separado de la religión de la masa; e igualmente fueron conocidos por la denominación de *Ahl-Al-Fitrah* o la gente de la religión natural.

El Corán llama a este movimiento religión: “Y dijeron sed judíos o cristianos sereis guiados, di: No, sino de la religión de *Ibrahima Hanifa* y no era de los asociantes; decid: Hemos creído en Dios y en lo que fue bajado sobre nosotros y en lo que fue bajado sobre *Ibráhima e Ismáila e Isháqa e Iaquba* y sobre las tribus (de Israel) y en lo que fue bajado a *Músa e Isa* y en lo que fue bajado sobre los Profetas, de su Señor, y no distinguimos entre nadie de ellos, y nosotros somos *Muslimún* (somisos, obedientes) <sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Profesor AL-HADDÁD: *El Corán y el libro*, P. I, p. 141.

<sup>17</sup> No nos es posible citar científicamente aquí todas las obras consultadas, primero, porque aquí hacemos un extracto de lo leído; segundo, porque no todos los autores tratan el tema detenidamente, sino lo insinúan de paso.

<sup>18</sup> S. La Vaca II: 124-125.



“Di: Dios dijo la verdad, y seguid la religión de *Ibráhima Hanifan*<sup>19</sup> y no era de los asociantes”<sup>20</sup>.

“Y de los que integran su cara a *Alá* y hacen el bien y siguen la religión de *Ibráhima Hanifan*, y Dios tomó a *Ibráhima* como amigo”<sup>21</sup>.

“Aplicaos para Dios la mejor aplicación. El os ha elegido y no puso sobre vosotros dificultad alguna en la religión, la religión de *Ibráhima*, y El os ha llamado musulmanes...”<sup>22</sup>.

Este testimonio del Corán de que la *Hanifía* era una religión refuta lo que afirman algunos orientalistas como Blacher en su libro titulado: *Problème de Mahomet*, p. 22, de que los *Hunafaa* eran individuos independientes y no una comunidad organizada, unida por un sistema conocido aunque no fueron como los cristianos o los judíos como afirma Sprenger<sup>23</sup>.

Pues estos *Hunafaa* se dedicaban al ascetismo. No eran una comunidad totalmente unida, pero tampoco estaban dispersos sin ninguna organización. Se unían en algunas costumbres que observaban todos y en el desprecio de los ídolos y de las costumbres paganas. Los primeros *Hunafas* vivían en armonía con sus sociedades, pero después, perseguidos, adoptaron la vida de los ermitaños cristianos con los cuales tenían una fuerte y muy frecuente relación. Su ley la llamaban: Palabras de *Ibráhim* o *Sohofo Ibráhima*, los códigos de *Ibráhim*.

Muchos de entre ellos entraron en el cristianismo y luego en el Islam; otra parte se perdió entre las distintas comunidades existentes o, quedando como individuos aislados, han desaparecido totalmente de la escena de la historia.

Se da cuenta el lector de que, cuando hablamos del retiro de Mahoma en la gruta de *Haraa*, de este método de los *Hunafaa* se trataba, ya que Mahoma, como vimos al comienzo de este tema, era él mismo un *Hanifa*, nació en una casa que conoció este movimiento, su abuelo le llevó a la *Caaba* donde comprobó que tenía los mismos pies que *Ibráhima*, luego se casó con una mujer judía, que, aunque no podemos afirmar que ella era *Hanifa*, sí consta que tenía un pariente muy amigo del

---

<sup>19</sup> La transcripción del árabe al español la vamos haciendo según lo exija el caso, en árabe por eso cambia varias veces la terminación.

<sup>20</sup> S. La Familia de Imrán III: 95.

<sup>21</sup> S. Las Mujeres IV: 125.

<sup>22</sup> S. La Peregrinación XXII: 78.

<sup>23</sup> Cf. Profesor AL-HADDÁD: *El Corán y el Libro*, P. I, p. 141, nota 2.

Profeta, que se llamaba *Waraqá Ben Naúfal* y juntaba las ciencias de los judíos y de los cristianos y con tendencias Hanifitas. Más aún, ya hemos visto las declaraciones del Apóstol de *Alá* sobre las relaciones de esta secta o de esta religión con la suya: “He aquí que he dirigido mi cara hacia aquel que creó el cielo y la tierra, *Hanifan* (y soy Hanifa) y no soy de los asociantes”<sup>24</sup>.

“Pero adoro a *Alá* que os hará morir, y fui mandado ser de los creyentes y de dirigir mi cara hacia la religión *Hanifan* y no ser de los asociantes”<sup>25</sup>.

“Di: Mi Señor me guió en un camino recto, una religión verdadera, la religión de *Ibráhima Hanifan* y no era de los asociantes. Di: Mi oración y mi ayuno (ascetismo), mi vida y mi muerte son para el Señor de los mundos”<sup>26</sup>.

Ahora, ¿tendrán los *Hunafaa* alguna relación con los judaizantes contra los cuales tanto había luchado San Pablo?

El padre Michel Hayek, en su libro titulado *Le Mystère d'Ismael* expone la opinión de Wellhausen y de Sprenger, que afirman que se trata de una cierta secta organizada por un grupo de monjes cristianos; luego expone el punto de vista de Horovitz que dice que se trata de un partido religioso disidente que se ha desviado de la ortodoxia pagana, y la opinión de Tor Andrae, según el cual el Hanifismo sería una tendencia monoteísta en el seno de la religión árabe, y luego, una vez expuestas estas distintas opiniones nos dice:

“Voici ce que nous proposons comme solution à ce problème ardu. Nous pensons d'abord que ce terme est apparu pour la première fois à Médine —et il n'est pas le seul terme nouveau à apparaître à cette période—, quand les rapports de Mahomet avec les juifs commençaient à se détériorer. C'est donc dans le milieu juif que nous lui découvrons une origine. Il nous semble que ce sont les juifs qui l'ont employé pour désigner Mahomet comme un homme “Souillé, impur”, prétendant hériter Abraham alors qu'il fait partie des nations, de la masse impure des “gentils”. C'est aussi dans le même sens qu'ils lui ont appliqué le terme de “Prophète OUMMI”, issu des Ommat ha-ólam, le “Peuple des gentils”. Ce qui confirme ce point de vue, c'est leur attitude générale, telle que nous la

---

<sup>24</sup> S. El Ganado VI: 79.

<sup>25</sup> S. Iunes X: 104-105.

<sup>26</sup> S. El Ganado VI: 161-162.

connaissions d'après le Coran, et qui était caractérisée par le mépris et le dédain à l'égard du Prophète et ses Emigrés”.

“Pour dénoncer ses prétentions à la prophétie, ils devaient se servir des mêmes termes avec lesquels Jérémie et Isaïe dénonçaient les faux prophètes, les “faux guides” qui par leurs propos aberrants égarent le peuple. Leurs ancêtres avaient ainsi traité le Prophète, notamment Jésus qu'ils ont qualifié d'“imposteur”. Il est un verset particulièrement frappant d'Isaïe que les juifs ont très vraisemblablement utilisé pour qualifier Mahomet; dans ce verset, nous trouvons non seulement le mot *Hanif*, mais aussi un autre terme, *Rá* qui sera, comme Hanif, reproduit d'une manière inintelligible dans le Coran. Dans sa diatribe contre la Samarie, Isaïe dénonce les “Prophètes aux visions de mensonge... les guides de ce peuple ont fait fausse route, et les guides se sont perdus...”. Et il ajoute ce mot que Mahomet semble entendre: “ce peuple est tout entier impie et pervers”: *Ki Koullou hanéf Ou-Mérá*. Ce mot *Rá* qui signifie “pervers” se trouve ailleurs dans le Coran où il est impossible de lui trouver un sens arabe correspondant à l'original hébraïque”.

Luego el autor da ejemplos sobre la deformación de las palabras hebraicas que fueron mal entendidas por los árabes en general y por Mahoma en particular y sigue diciendo: “Cette aveu du Coran montre que fut le procédé de juifs à l'égard du Prophète. Connaissant l'hébreu de la Bible et l'arabe, ils se servaient des mots hébraïques, à racines communes avec l'arabe, pour créer des quiproquos, afin de jeter la confusion dans l'esprit du Prophète...”.

“Cette constatation permet de penser que le mot hébreu *Hanéf*, conjoint à *Rá* dans le texte biblique, a été utilisé par les juifs dans le même but de provoquer des calembours offensants. De même que Mahomet a compris le mot *Rá* à partir de sa consonance arabe, —ce qui conduit à un contresens en hébreu—, ainsi il est très vraisemblable qu'il ait également compris le mot injurieux *Hanéf* de sa manière à lui, à partir de la racine arabe correspondant, *Hanifa* (si ce mot existait déjà avant lui), ou *anifa*, ainsi il a bien pu comprendre ce mot à partir de l'arabe, en pensant que les juifs le lui appliquent non pas parce qu'il se détournait d'eux, refusant d'adhérer à leur religion car ils voulaient l'annexer”<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> P. MICHEL HAYEK: *Le Mystère d'Ismael*, Paris 1964, pp. 139-146.

Respetando el punto de vista del insigne islamólogo maronita el Padre Hayek, vemos que el término *Hanifa* existía antes de la época coránica de Medina, aunque podemos admitir que sale por primera vez, en el Corán, en *Al-Madina*; ya que los *Hunafaa* eran conocidos por este nombre antes de Mahoma como lo prueban los documentos ajenos al Corán, y el mismo análisis del libro del Islam.

Segundo, la palabra *Hanifa* no podía tener en esta época un sentido injurioso ya que la secta lo admitió como distintivo para ella y el mismo Mahoma se gloriaba de ser Hanifa como hemos visto. Si fuera un término injurioso lo hubiera rechazado igual que las demás denominaciones allí existentes. Tampoco se puede admitir que los judíos se lo decían para insultarle mientras que él lo entendió como un título honorífico, ya que si él no entendía el hebreo, sus compañeros lo entendían perfectamente y sobre todo *Waraqa Ben Naufal* su amigo y consejero que era tan sabio que traducía del hebreo al árabe y al siríaco y del siríaco al hebreo, como cuentan los historiadores, y por otro lado hay que suponer que Mahoma era suficientemente inteligente para darse cuenta del juego de los judíos.

Tercero, no podemos conocer, opinamos, el movimiento *Hanifa* en su realidad, haciendo un estudio del término o de su denominación ya que, el nombre no siempre representa la realidad del que lo lleva. Por otro lado sabemos que el mismo nombre o término puede cambiar de sentido según las circunstancias históricas y las épocas, y sería muy infantil solucionar el problema con un juego de palabras.

Dice el profesor *Al-Haddád* en una nota de su obra titulada: *El Corán y el Libro*: "Consideramos que la *Hanifía* era un movimiento escriturístico independiente. Y el erudito *Saiju* en su libro titulado: *El cristianismo y su literatura entre los árabes de la Al-Yáhilia*, tiende a considerarlo como una secta cristiana; pero nosotros no apoyamos esta opinión a pesar de que los *Hanifas* creían en Cristo y en su Madre. A causa de esta misma creencia, y porque los *Hunafaa* dirigían su cara a la ciudad santa, Jerusalén, mientras rezaban, y porque respetaban la *Tóráh* y el *Inyíl*, tienden algunos, de los que han escrito sobre este tema, a considerarlos entre los judaizantes, que no admitían la independencia del cristianismo de la religión judía como predicaba San Pablo, sino querían mezclar las dos religiones, y éstos, cuando ocurrió la destrucción de Jerusalén

en el año setenta, emigraron a las regiones de los árabes donde vivieron y crecieron en un ambiente estrecho y tenían un evangelio apócrifo de San Mateo que hace a Cristo hijo de José; calumnia contra la cual se rebela el Corán en todas sus posturas y llama siempre a Cristo, hijo de María, como para reprobar su falsa creencia”<sup>28</sup>.

Nosotros personalmente, admitiendo varias opiniones del Profesor *Al-Haddád*, como hemos visto, nos consideramos entre los que identifican los *Hunafaa* con los judaizantes, pero con una cierta modificación. Los *Hunafaa*, según nuestra opinión, eran judaizantes; pero no los mismos que conocemos por los escritos de San Pablo, ni por su origen ni por su finalidad.

A parte de las divisiones políticas tribales de los árabes, eran muy frecuentes las discusiones religiosas que aumentaban más estas divisiones. Un grupo de inteligencias independientes, cansados de estas discusiones se juntaron en unos principios comunes entre todos, formando una cierta alianza *Hilf* y practicando unas ciertas costumbres nacionales o religiosas cuyo origen, ellos atribuían a *Ibráhima*, padre del monoteísmo antes de los judíos, seguidores de la ley de Moisés y antes de los cristianos, ya que los hombres, según ellos, siempre habían formado una sola nación. *Hunafaa* parece ser, entonces, según nuestra opinión, una pronunciación dialectal de la palabra *Hulafaa*, que significa “Aliados”.

Eran, pues, los ecumenistas de la época, pero de un ecumenismo mal logrado que en vez de unir y acabar con las divisiones terminó por crear un nuevo partido, que Mahoma llama en su Corán: *Ummatan Wasatan*, “una nación intermedia”.

En el Corán tenemos largos episodios que nos representan el punto de vista de este grupo de los cuales citaremos algunos siguiendo el orden de las afirmaciones que acabamos de hacer.

Como reflejo de las discusiones entre judíos y cristianos nos dice el Corán: “Y dijeron los judíos no están los cristianos sobre nada (de la verdad) y dijeron los cristianos: No están los judíos sobre nada (de la verdad) y ellos leen el libro, y así dijeron los que no saben lo que ellos dicen, pero Dios juzgará entre ellos en el día de la resurrección, sobre lo que discutían”<sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> Profesor AL-HADDÁD: *El Corán y el Libro*, P. I, p. 150, nota 1.

<sup>29</sup> S. La Vaca II: 113.

“Y dijeron: Sed judíos o cristianos, sereis guiados, di: No, sino de la religión de *Ibráhima...*”<sup>30</sup>.

Pero los hombres eran una sola nación: “Los hombres eran todos una sola nación, y envió Dios profetas y anunciadores e hizo bajar con ellos el Libro con la verdad para que juzgue entre ellos sobre lo que discuten y no discuten sobre él sino...”<sup>31</sup>.

“Y no fueron los hombres sino una sola nación, pero han discutido entre ellos y si no fuera por una palabra de la parte de tu Señor hubiera sido juzgado entre ellos sobre lo que discuten”<sup>32</sup>.

Entonces, se llama de nuevo a la unidad de esta nación sin hacer distinción entre los profetas, para formar una (Nación intermedia) “Ummatan Wasatan”:

“Ciertamente esta vuestra nación es una sola y yo soy vuestro Dios; adorad pues”<sup>33</sup>.

“Decid: Hemos creído en Dios y en lo que fue bajado sobre nosotros y en lo que fue bajado sobre *Ibráhima e Ismáila* y sobre las Tribus (de Israel) y en lo que fue bajado sobre *Músa e Isa* (Jesús) y en lo que fue bajado sobre los Profetas, de su Señor, y no distinguimos entre nadie de ellos, y nosotros somos *muslimún*”<sup>34</sup>.

“Y así también os hemos hecho una nación intermedia para que seais testigos sobre los hombres y para que sea el Apóstol testigo sobre vosotros...”<sup>35</sup>.

Entonces “La justicia no está en que dirijais vuestras caras hacia el levante o el poniente, sino la justicia está en que creais en Alá y en el día último y en los ángeles y en los Profetas y en los Libros”<sup>36</sup>.

Y si Mahoma obliga a su gente, los *Hunafaa* o los *Hulafaa* o los futuros musulmanes, a dirigirse hacia la Meca, lo hace para distinguirles de los demás y no por otras razones rituales nuevas. “Y no hemos impuesto la dirección sobre ellos sino para saber quiénes son los que siguen al Profeta...”<sup>37</sup>.

---

<sup>30</sup> *Ibid.* 124. Son muchos los capítulos que reflejan estas discusiones, basta leer cualquier capítulo de los primeros del Corán.

<sup>31</sup> *Ibid.* 213.

<sup>32</sup> S. Iunes X: 19.

<sup>33</sup> S. Los Profetas XXI: 92.

<sup>34</sup> S. La Vaca II: 125; S. La Familia de Imrán III: 84.

<sup>35</sup> S. La Vaca II: 143.

<sup>36</sup> *Ibid.* 177.

<sup>37</sup> Continuación del versículo 143 de la S. La Vaca II.

Estos, pues, eran los *Hunafaa* y estos fueron sus principios según nuestra opinión, un grupo de monoteístas independientes que querían llegar a una unión religiosa y política, acabando con las divisiones y las discusiones, buscando lo básico de cada religión existente, algo de los judíos y algo de los cristianos que no sea discutido, tomando a *Ibráhima* como padre común de todos, ya que él fue el primer monoteísta entre los semitas y su religión era la religión natural escrita en los corazones de los hombres sin distinción.

Todos estos principios nos han permitido afirmar que estos *Hunafaa* eran los ecumenistas de la época, pero hicieron un ecumenismo mal entendido y acabaron por plantar un partido más, parecido a la secta de los judaizantes antiguos pero como se ve, con otras finalidades y nuevas prácticas.

No pretendemos haber solucionado el problema, tampoco nos interesa solucionarlo aquí, lo importante es que todos los autores están de acuerdo sobre que los *Hunafaa* eran monoteístas y existían antes de Mahoma y él adoptó sus teorías y vivió sus prácticas sin que las haya inventado; en su nueva religión no trajo cosas muy extrañas al cristianismo que existía en su tiempo y en su ambiente, sino igual que otros individuos judíos y cristianos, aunque no fueron muy ortodoxos, quiso unir los contendientes y acabar con las discusiones creando una nación unida e intermedia con principios admitidos por todos; ¿lo logró o no? Es ya otro problema.

## INDIVIDUOS MONOTEISTAS ARABES ANTECESORES A MAHOMA Y CONTEMPORANEOS SUYOS

Antes de Mahoma y en su propio ambiente, hubo muchos pensadores, poetas y reformadores que predicaban el monoteísmo absoluto, sin que sean judíos o cristianos o *Hunafaa*, despreciando los ídolos y llamando a la unión nacional.

La literatura árabe y el mismo Corán nos traen una larga lista de sus nombres de la cual mencionaremos a algunos, dejando el estudio de cada uno en particular para un estudio más especializado.

De estos pensadores monoteístas independientes sobresale el gran pensador *Luqmán*. Tiene una obra perdida titulada:

*Mayallát Luqmán* que menciona el Corán; incluso introduce un capítulo especial que lleva su nombre<sup>38</sup>.

Las narraciones sobre este sabio son diversas y algunas dicen que era uno de los judíos jueces de Israel, atribuyéndole el origen de varias leyes que regían en la sociedad semítica antigua.

*Amer Ben Azzarb Al-Udwáni*: Fueron atribuidas a él muchas leyes que después fueron admitidos por el Islam. De sus máximas se suele citar: "No he visto nada que se creó a sí mismo ni objeto sino hecho por otro ni a nadie que vino sino para marcharse (morirse)".

*Qass Ben Sáidah*: Algunos orientalistas lo consideran como un personaje legendario. Otros autores opinan que era cristiano, pero en la realidad parece ser un sabio árabe monoteísta y uno de los grandes oradores de *Ucáz* el gran mercado de *Al-yáhiliyah* donde se reunían los poetas y sabios para decir sus poemas y sus máximas. En la literatura árabe se conserva un gran número de sus máximas, de entre ellas su *Jitbat* (discurso) conocida por *Jitbat Qass Ben Sáidah* y empieza por: "*Aiuhan Nás Ismau wau*" y se dice que fue el primero que predicó la resurrección y dice el Profeta árabe de él que era un hombre de *Iád*, se hizo *Hanifa* en la *Al-Yáhiliyah* (época árabe preislámica), frecuentaba *Ucáz* mientras estaba la gente reunida y les decía las palabras conocidas de él.

Luego nos traen los documentos árabes una larguísima lista de otros sabios monoteístas que fueron reconocidos por los peninsulares como grandes Profetas de la nación. De entre ellos se suele mencionar a: *Hud* que predicó el monoteísmo absoluto y que el Corán da su nombre a uno de sus capítulos e igual que en el capítulo de *Luqmán*, *Hud* aparece como ejemplo para los musulmanes y todos los creyentes en el Dios uno y único<sup>39</sup>.

*Sáleh*, *Hanzala Ben Safuán*, *Jáled Ben Sinán*, *Muslima* conocido por *Ruhmán Al-lamámah*, *Aihal-Al-Ansí*, *Tulaiha Ben Juailed*, la profetisa *Suyáh Bent Al-Munzer* y varios otros, son ya del tiempo de Mahoma y muchos de ellos fueron rivales suyos y predicaban un monoteísmo absoluto ayudándole, sin saber, a triunfar y a imponerse como el sello de los profetas y el Apóstol de *Alá* para los árabes y para el mundo entero.

---

<sup>38</sup> S. *Luqmán* XXXI.

<sup>39</sup> S. *Hud* XI.



Un estudio más detenido de la literatura árabe, en la cual se destacan grandes poetas monoteístas, nos confirma que la Arabia en el tiempo de Mahoma era más monoteísta que pagana, y el mismo paganismo árabe no tenía nada que ver con el paganismo de las otras naciones no semitas, y por ello Mahoma no llamaba a los árabes, paganos, sino *Musricún* o "asociantes" como vimos <sup>40</sup>.

## INDIVIDUOS CRISTIANOS RELACIONADOS ESTRECHAMENTE CON MAHOMA

"En esta época (a la edad de 26-30) años, Mahoma adoptó a su primo *Alí* con el fin de aliviar a *Abu-Táleb* de sus cargas de familia, tiempo en que *Dyafar* pasaba a la casa de *Al-Abás*; por último Mahoma manumitió y adoptaba a un joven esclavo *Zaid Ben Hariza*, que *Jadiya* le había dado, originario de una tribu cristiana de la estepa de Siria. *Zaid* ofrece un buen ejemplo de la mezcla de creencias que preparaba en la Meca la propaganda del monoteísmo. Volverá a encontrarse a *Zaid* en la historia del Profeta y del Corán. Se casó con la vieja esclava de *Amina*, madre de Mahoma, y con un milagro, completamente bíblico, inmediatamente tuvo de ella un hijo. Mahoma no podía estar tan completamente absorto en sus meditaciones que permaneciese indiferente ante las de los hombres que a su alrededor se entregaban a prácticas ascéticas de origen cristiano" <sup>41</sup>.

Entre los ascetas de la Meca, de quienes las tradiciones y los antiguos historiadores nos conservan el nombre, figura *Waraqá Ben Naufal*, que hemos mencionado antes, sobrino de *Jadiya* y del cual se dice que era tan sabio y tan culto que podía traducir el Evangelio y la *Toráh* del siríaco o del hebreo al árabe o del árabe al hebreo o al siríaco, era cristiano y con prácticas *Hanifa*, fue él quien declaró a los árabes que Mahoma era Profeta de su pueblo y le iba animando a que perseverase. Su muerte causó gran tristeza al Profeta y llegó hasta la deses-

---

<sup>40</sup> Para este tema Cf. Prof. AL-HADDÁD: *El Corán y el Libro*, P. I, pp. 127-140, donde el autor trae una larga bibliografía de importantísimo valor histórico y científico.

<sup>41</sup> GAUDEFROY-DEMNONBYNES, M.: *Mahoma*. V. española, por José López. Barcelona 1960, p. 49.

peración y la decisión de suicidarse, ya que después de él (Waraqá) se apagó la inspiración, lo que indica claramente su influencia sobre el Profeta; y por lo tanto, el parentesco del Islam con el Cristianismo...<sup>42</sup>.

Otro personaje que tuvo mucha influencia en el Profeta y en su formación, fue el monje Sergio o el llamado *Ráheb Buhaira*. Con este ermitaño, que vivía cerca del camino de las caravanas que iban a Damasco, Mahoma tuvo muchísimas conversaciones, como afirman la *Siras* o (vidas del Profeta).

Otros documentos e historiadores nos cuentan que Mahoma visitaba a un joven cristiano llamado *Yáber* y éste tenía un librito del cual iba leyendo capítulos para el Profeta. Igualmente nos dicen que tuvo contactos con dos herreros cristianos que fabricaban espadas en la Meca, y cuando les visitaba el Apóstol, ellos le leían capítulos de la *Toráh* y del *Inyil*<sup>43</sup>.

Resumiendo, podemos decir que el ambiente de Mahoma era en su gran mayoría monoteísta; poetas, pensadores, cristianos, judíos, hanifas y otros monoteístas árabes independientes, habían alimentado las imaginaciones de los beduinos con ideales nacionales unionísticos y monoteístas. El papel que esperaba a Mahoma era el saber asociar estos elementos, acabar con la minoría de los *Musrikin* y realizar la unión política de muchos deseada.

---

<sup>42</sup> Cf. BEN HISÁM: *Siratun Nabí* (la vida del Profeta) pp. 75-76; 96, y Prof. AL-HADDÁD: *El Corán y el Libro*, P. I, pp. 127-154.

<sup>43</sup> Cf. BEN HISÁM: *Siratun Nabí*, pp. 69-71.